

DATOS ACERCA DE LOPE DE VEGA EN UNA RELACION DE FIESTAS DEL SIGLO XVII

*Al insigne hispanista, Karl Vossler,
homenaje de admiración
a sus setenta años gloriosos.*

CONTINUAMENTE se van descubriendo datos diversos, de desigual importancia e interés, acerca de Lope de Vega, que permiten ir encuadrando cada vez mejor la figura literaria y humana del *Fénix*, dentro de su época, y estudiar con más detalle su vida y su obra, siempre crecientes merced a las nuevas aportaciones.

Su inmensa labor literaria de una parte, y de otra la popularidad que alcanzó, han contribuído a dejar huellas y noticias del poeta y sus creaciones en múltiples lugares que, en parte, aún no han sido recogidas y comentadas como se merecen.

Aquí me propongo recopilar y examinar, brevemente, unos cuantos datos lopistas contenidos en un curioso volumen del siglo XVII, apenas aludido por los biógrafos y críticos del «Monstruo de naturaleza».

Sabido es que éste tomó parte activa en las fiestas celebradas en Madrid en 1614 con motivo de la beatificación de Santa Teresa de Jesús—alcanzada bajo el pontificado de Paulo V—, que constituyeron—como las de San Isidro, Patrón de Madrid, en 1620—uno de los acontecimientos religiosos más notables del reinado del piadoso monarca Felipe III.

Todas las ciudades de la Península donde había conventos de la Orden Carmelita, conmemoraron la beatificación de Santa Teresa con diversos actos religiosos y con representaciones de comedias, certámenes poéticos, corridas de toros y otras fiestas pro-

fanas, pero dedicadas a lo mismo, aunque el General de la Orden había prohibido las de este último carácter.

Varias relaciones se hicieron, coetáneamente, de unas y otras, pero todas se reunieron en un grueso volumen por Fray Diego de San José (1), cuya rareza es tan grande como su interés, ya que apenas existen ejemplares de él y contiene datos y escritos de Lope de Vega, no utilizados debidamente hasta ahora.

En Madrid, la villa cortesana y literaria por excelencia, fué lo más importante de las fiestas la celebración de una justa poética en el convento carmelitano de San Hermenegildo—donde hoy está la Iglesia de San José, en la calle de Alcalá—dedicada a la Santa, en la cual actuaron como jueces, con Lope de Vega, de Secretario del Tribunal, tres famosos aristócratas: Don Rodrigo de Castro, hijo del Conde de Lemos—el gran don Pedro Téllez—Girón, amigo de Quevedo—don Melchor de Moscoso, hijo del Conde de Altamira, perteneciente a una de las más linajudas casas españolas—y don Francisco Chacón, Arcediano de Toledo, e hijo del Conde de Casarrubios, también de rancio abolengo.

Ha de suponerse que sería el *Fénix*, y no tan encumbrados jueces, quien se leería las composiciones de los numerosos concursantes, entre los cuales figuraban, con otros, Alonso Ramírez de Prado, docto humanista, perteneciente a una familia de ingenios, po-

(1) COMPENDIO / DE LAS SOLENES FIESTAS QUE / en toda España se hicieron en la Beatificación de / N. B. M. TERESA DE IESVS FVNDA / DORA DE LA REFORMACIÓN DE / Descalzos y Descalzas, de N. S. del Carmen / EN PROSA Y VERSO. / Dirigido al Ilmo. Señor Cardenal Millino / Vicario de Nuestro Santissimo Padre y Señor / PAVLO QUINTO y Protector de toda la Orden. Por Fray Diego de San Joseph / Religioso de la misma Reforma / Secretario de N. P. General / Impreso en Madrid por la viuda de Alonso Martín AA. 1615.

Portada grabada y firmada en el ángulo izquierdo por «P. [edro] Perret. f. [ecit].» V. en b.

Un vol. en 4º marq. (20 × 14 cms.) de 6 h. s. n. de Prels. + 62 + 232 fols. Primera y Segunda partes, de Texto, y Tabla de ambas.

Preliminares: Portada; Grabado —retrato de la Santa con inscripción— firmado por «Hieronymus Wierx fecit» (V. en b.); «Aprobación» del Dr. Francisco Sobrino, Madrid, 16 de Febrero, 1615; «Licencia y aprobación de la Orden» por Fray José de Jesús María, General, Madrid, 24 de Enero de

derosa en la época de los Austrias (2); Vicente Espinel, el ilustre autor de *El Escudero Marcos de Obregón*; Antonio López de Zárate, poeta más estimable que conocido; Juan de Piña, «el mayor amigo de Lope de Vega», como él mismo se titulaba, y otros muchos hasta el número de cuarenta y cinco. Y, con ellos, dos, dignos de mención especial: el autor del *Quijote*, Miguel de Cervantes, y Juan Alonso de Aguilar «de doce años de edad», uno de esos precoces poetas, este último, que luego se secan sin dar más fruto.

Lope, técnico literario y asesor principal en aquel aristocrático Tribunal, reflejo amable de las aficiones poéticas de la nobleza de entonces, no solo llevó el peso de todo, como he indicado, sino que empleó su activa pluma en escribir varias cosas de las insertas en el aludido libro, que voy a señalar a continuación.

En primer lugar, el *Fénix* fué, sin duda alguna, quien redactó el Cartel del certamen convocando a los poetas para tomar parte en el acto.

Se imprimió, como es natural, en una hoja suelta, de la que no

1615 (fols. 3. s. n.); «Suma del Privilegio», por el Secretario Pedro de Contreras. El Pardo, 26 de Febrero de 1615; «Tassa» de «a cuatro maravedís cada pliego», por Hernando de Vallejo, Madrid, 7 de Mayo de 1615 (fol. 3. vto. s. n.); «Autoris ad suum librum epigrama», versos latinos; «Décima que contiene lo mismo», en castellano; «Erratas de la Primera parte, «Erratas de la Segunda parte» y certificado del Lic. Murcia de la Llana, de que corresponden con su original (fol. 4. s. n.); «Al Ilustrísimo Señor Cardenal Millino, Vicario de nuestro Santísimo Padre y Señor, Protector de la Religión de Nuestra Señora del Carmen S. y perpetua felicidad», dedicatoria del autor del libro; «Lector. Prólogo», del autor, aunque no se firma.

De esta obra extraigo los datos aquí publicados —que reproduzco sin más modificación que corregir alguna evidente errata—, y a ella me refiero, abrevialmente, cuando cito *Compendio*, y la parte y folio correspondientes. Existe ejemplar en la Biblioteca Nacional de Madrid.

El curiosísimo grabado que va al frente del libro —retrato de la Santa de gran valor iconográfico por su coetaneidad con ella— lo reproduce en mi artículo *Santa Teresa y Lope de Vega*. (En *Consigna*. Madrid, núm. 9. Octubre, 1941. Págs. 12-13.)

(2) Sobre este interesante personaje, casi ignorado, véase la parte tercera de mi estudio, próximo a aparecer, *Una familia de ingenios. Los Ramires de Prado*. Madrid, 1942. Anejo núm. 25 de la *Revista de Filología Española*.

se conoce ejemplar, aun cuando consta que existieron, seguramente, muchos (3).

Tanto Pérez Pastor (4), como Millé Giménez (5), sospechan que el tal Cartel sea obra de Lope, y si el estilo del texto—secundario en un escrito de esta clase—no permite establecer comparaciones con el del *Fénix*, que permitan afirmarlo sin sombra de duda, en cambio nos asegura de la paternidad del poeta, ya que éste, como Secretario, tenía obligación de redactarlo y no consta que dejara de cumplir este requisito, acostumbrado siempre en tales casos (6).

Como obra de Lope de Vega lo copio a continuación, ya que no se ha reproducido nunca ni se ha incorporado a los demás escritos suyos. No deja de tener interés, para conocer al *Fénix* en este aspecto, vivo cuadro de la época (7):

« CERTAMEN
POETICO
EN LA FIESTA DE
NUESTRA SANTA MADRE TERESA
DE IESUS.
EN SU CONUENTO DE CARMELITAS DESCALÇOS
DE SAN HERMENEGILDO DE
MADRID.

El Loar a los varones gloriosos fue aduertencia justa en las divinas letras, y que nos dexó obligados a vuestra alabança (¡o pura, y santa Virgen Teresa!) por excelencia Madre, pues lo soys

(3) «El Jueves infra otavas fué muy célebre en este Templo [del Convento de San Hermenegildo] por haberse elegido ese día para celebrar el Certamen poético, que por carteles impresos, algunos dias antes se habia publicado.» (*Compendio*, parte Primera, fol. 3. vto.)

(4) *Bibliografía Madrileña*. Parte Segunda. (Pág. 323.)

(5) *Apuntes para una bibliografía de las obras no dramáticas de Lope de Vega*. (En *Revue Hispanique*. T. LXXIV, pág. 381.)

(6) Más adelante, con motivo de la canonización de San Isidro (1622), Lope hubo de ser Secretario, también, del certamen literario con que se celebró en Madrid, y por ello no duda el propio Pérez Pastor, muy razonablemente, en atribuir al *Fénix* el cartel correspondiente. (*Ob. cit.*, III. 129-130.)

(7) *Compendio*. (Fols. 11-13.)

de tantos, y tales hijos, que vos bien merecéys llamaros este nombre, porque vuestras hazañas no son de muger, sino de varón glorioso. Y siendo vos de nuestra generación, para mayor honra nuestra, bien os viene todo lo que dixo el Sabio Iesus, cuyo título tambien es vuestro, y tan justamente, pues vos fuystes tan suya. Y si de hallar vna muger fuerte dixo el Sabio (como cosa que le parecía imposible) que auía de ser su precio de los vltimos fines de la tierra, en mayor obligación nos pone el aueros hallado entre nosotros raro y diuino milagro, que para las demas naciones viene tan a propósito, pues España fue tenuta por el fin de la tierra, como oy lo muestra su nombre, y las columnas que la antigüedad le puso como términos. Siendo pues cosa tan justa alabar y engrandecer las virtudes, por quien confió de vos tanto vuestro Esposo, como consta de vuestros amorosos escritos, y verificándose tambien que no os veréys necesitada de despojos, como se vee en el aumento de vuestros hijos: el día que se celebra fiesta a vuestra Beatificación, esta vuestra casa (título de San Hermenegildo, tambien príncipe de España) propone a los ingenios, que por su deuoción quisieren exercitarse en la Poesía Latina, o Castellana, el presente certamen, no para que reparen en los humildes premios sino en la gloria que se ha de dar a Dios, glorificándole en sus Santos.

P R I M E R O C E R T A M E N

Al Que mejor hiziere vn Epigrama Latino en seys dísticos a la ciencia infusa de nuestra Santa Madre, sobre aquellas palabras de la Sabiduría cap. 13 *Vani autem sunt omnes homines in quibus subest scientia Dei*, se le dara vn Agnus de oro; al segundo vno de cristal; al tercero las obras del padre fray Luys de Granada, bien adereçadas.

I I. C E R T A M E N

Al Que mejor compusiere vn Hymno Latino en versos Yámbicos, Dímetros y Catalécticos, a la medida de aquel de Aurelio Prudencio, a la transfiguración que comienza *Quicumque Chris-*

tum quaeritis: que no exceda de veyntiquatro versos, en que pinte las cosas más excelentes que huuo en nuestra Santa Madre, se le dará al primero vn retrato suyo, con vn marco dorado. Al segundo, vn anillo de oro, y al tercero, vn Agnus guarneecido de oro.

III. CERTAMEN

Al Que con más gracia, erudición y elegante estilo, guardando el rigor Lírico hiziere vna canción Castellana, en la medida de aquellas de Garcilaso, que comiença. *El dulce lamentar de dos Pastores*: A los Diuinos éxtasis que tuuo nuestra Santa Madre, que no exceda de siete estancias: se le dará vn jarro de plata: al segundo, ocho varas de chamelote: y al tercero, vnas medias de seda.

III. CERTAMEN

Al Que mejor pintare en vn Romance el martirio de san Hermenegildo, aplicándole al fin, al desseo que de padecerle tuuo nuestra Santa Madre se le dará vn corte de jubón de tela fina. Al segundo, seys varas de Olanda. Y al tercero, las obras de la misma Santa, ricamente enquadernadas.

V. CERTAMEN

Al Que mejor glossare estos quatro versos se le dará vn barco de plata. Al segundo quatro varas de cambray: y al tercero vnos guantes de ámbar.

*Con assombro del profundo,
Teresa ilustre muger
Nace en Alua, para ser
Sol de España, y luz del mundo.*

VI. CERTAMEN

Al Que mejor Geroglífico truxere a nuestra Santa Madre, se le dará vna saluilla de plata: al segundo, vnas Partes de Santo To más: y al tercero, vn corte de jubón de telilla.

VII. CERTAMEN

Al Que mejor fauorecieren las Musas en vn soneto, con estos consonantes. *Filo, Alua, Malua, Nilo, Estilo, Sabua, Calua, Cyrilo, Armen, Sabios, Gerarquías, Carmen, Labios, Elías*, se le dará una pieza de plata muy curiosa. Al segundo, seys cucharas. Y al tercero vn corte de jubón de raso.

VIII. CERTAMEN

Y para dar felice, y honoroso remate a este certamen: al que mejor, y con más gracia se las diere a nuestro Santíssimo Padre y señor Paulo Quinto, por la que ha hecho a España concediendola beatificación de nuestra Santa Madre, o a su Magestad del Rey nuestro señor, por lo que ha fauorecido esta causa y el afecto que tiene a esta santa Religión, o dixere las alabanças de qualquiera de los dos, en qualquiera género de versos, de Latín, o Romance, se dará por premio: Al primero vn quadro de san Ioseph con el niño Iesus dormido. Al segundo quatro varas de damasco. Y al tercero vn estuche de Barcelona, ricamente guarnecido. Serán juezes, los señores don Rodrigo de Castro, hijo del Conde de Lemos, del Real Consejo de la general Inquisición. Don Melchor de Moscoso, hijo del de Altamira, Grandes de España. Don Francisco Chacón, hijo del de Casarrubios, Arcediano de Toledo. Y Lope de Vega Carpio. Leeranse estos versos con música y aplauso, el jueues infra otauas de la fiesta. Hanse de dar a 25. de Setiembre al padre Procurador general de la Orden en el dicho Monasterio, con las condiciones que todos saben, donde con toda igualdad se guardará justicia.»

Siguiendo inmediatamente al Cartel, como continuación suya, figura el siguiente romance que, a la fuerza ha de ser del mismo autor, confirmándolo además su estilo inconfundible, típico de esta clase de poesías lopescas, que se enriquecen ahora con estos versos no reeditados hasta el presente:

«*Publicado este cartel,
Con grande aplauso, y contento,
Por la deuoción, que es Musa
De versos que escucha el cielo:*

*Luego tomaron las armas
Mil valientes Caualleros,
Para venir a la justa,
(Que a la virtud mueue el premio.)*

Entran en las armerías,
 Todas llenas de conceptos,
 Por las paredes colgados
 De diferencias de versos.
 Qual descuelga vna celada
 De canciones, qual vn peto,
 A prueua de toda Glossa,
 Con el hilo de Tesseo:
 Qual la manopla de Otauas,
 ual la gola del Soneto,
 (Poema breue en el mundo,
 Y difícil por a tremo),
 Qual la esquinela se calga
 Del Romance bien compuesto:
 Y en Hieroglíficos varios
 Las escarcelas de azero
 Qual consulta a Garcilaso,
 Donde sus Pastores tiernos
 Se lamentan en canciones
 De sus amorosos zelos.
 Qual para emperas, y Enigmas,
 Al Iouio por sus preceptos,
 Al Ruscelio, y al Camilo,
 Orus Apolo, y Pierio.
 Qualpreciado del Latín,
 Descuelga de su aposento
 Vn morrión de Epigramas
 Con mil penachos diuersos,
 Ya coriambos agües.
 Ya amarillos espondeos,
 Ya dáctilos encarnados,
 Ya morados Anapestos.
 Qual el naranjado yambo,
 Qual el carmesí Trocheo,
 Sin dezar Alohmanio heroyco,
 Archflocho, o Pindaresco.
 Qual consulta al grande Horacio,
 Qual al Christiano Prudencio.
 Qual los himnos de los dioses
 Del Proto poeta Homero.
 Qual ya armado todo en blanco,
 Por dar al blanco en el medio
 Del distico ciñe espada,

Y del himno enristra el fresno.
 Escriuen todos en fin,
 Mouidos del amor tierno,
 Que a la Santa Madre tienen
 (Baro y diuino sujeto).
 Porque muger, y Española,
 No puede obligar a menos,
 A Castellanos hidalgos,
 Y a Españoles Cavalleros.
 Ya se cumplían los plazos,
 Ya el santo Monte Carmelo,
 A donde ha de ser la junta,
 La tela está preuiniedo:
 Ya combidan a la fiesta
 Al gran Monarca supremo,
 Que se llama Hermenegildo:
 Y es de Hermenegildo el Templo,
 Y a los Príncipes, y Grandes.
 Y para mayor consuelo
 A las santas Religiones...
 Mas ¡qué me detengo en esto?
 A su padre Ellas combidan,
 Y que viene bien sospecho,
 Que si el día del juycio
 Ha de boluer, oy podemos
 Decir que también lo es,
 Aunque es juyzio de versos,
 Y juyzio donde algunos
 Parece que le perdieron:
 Aunque muchos le mostraron,
 Con viuo y prudente Genio,
 Combidan al que le vió
 Yr en el carro de fuego,
 Quando le dexó la capa,
 Como en esta fiesta han hecho
 Los que con agena capa,
 Que son los versos agenos,
 El poético jordan
 Passan con milagros nuevos.
 Combidan al gran Bautista,
 Al gran Antonio primero,
 A Hilarión, á Caprasio,
 A Aymérico Antiocheno:

*A Anastasio, á Fesulano,
 Angelo, Cirilo, Alberto.
 Mas para decirlo en breue,
 La misma Reyna del Cielo:
 Porque Nazareth está
 Legua y media del Carmelo;
 Y es justo que tal vezina
 Honre su Monte, y su Templo:
 Pues fué el primero que tuuo
 Su nombre en el vniverso.
 Suena por toda la Corte
 De las cajas el estruendo,
 Los pífanos (8), y clarines
 Rompen al ayre el silencio,
 Sus versos dan finalmente,
 Y tantos dicen que fueron,
 Que no pudieron caber
 En vn arca del Conuento.
 Que el padre Procurador,
 Viendo el diluio de versos,
 Pensó que a la poesta
 Quería anegar el cielo.
 Y como el padre Noe,
 Fabrico vn arca de presto
 Donde solos veyntiuno
 Se saluaron para el premio.
 Los demás viendo las aguas,
 Yr a la huerta quisieron,
 Y trepar árboles altos,
 Y parrales de hojas llenos:
 Mas como estauan las vuas
 Pendientes de los sarmientos,
 Las maduras bergamotas,
 Rompiendo la rama el pao:
 Los higos en su sazón,
 Que en este santo Conuento
 No admíten las que sin fruto
 Cuenta el Diuino Euangelio
 Sino las que en los Cantares
 Pinta el Esposo, diciendo,
 Que el fruto de las higueras,
 Muestra passado el inuierno.*

*No permitieron jamás
 (Y fué provechoso acuerdo)
 Que los poetas trepassen
 Por los árboles, sabiendo
 Que ay poeta, que entretanto
 Que está escriuiendo vn soneto
 Se come diez libras de higos,
 Y de moscatel dos cestos:
 Que si con la suavidad.
 Muchos se comen los dedos,
 Es que imitan a lo: Osos
 Quando les falta sustento.
 Los dísticos, y los hymnos
 Con aplauso se leyeron,
 Porque en ellos se mostraron
 Muchos valientes ingenios.
 Las canciones generosas,
 En que, sin duda, excedieron
 A los antiguos Latinos,
 Y a los Toscanos modernos:
 Los Romances en que muchos
 Al Santo Mártyr le dieron,
 Más que su tyrano padre
 Con malos versos, tormento.
 Las glossas, donde aquel barco
 De plata, puesto por premio,
 No pudo embarcarlos todos,
 Y desde la orilla vieron
 Como cortando las aguas,
 Yua preñado del viento,
 Con las velas del cambray,
 Y los guantes de los remos,
 Los hieroglíficos, donde
 Muestra inuención el ingenio,
 Se leyeron, aunque algunos
 En Romance fueron Griego:
 Y el soneto con más calias
 Que desde el diluio ha hecho
 El mal de Francia en los mogos,
 Y el mal del tiempo en los viejos:
 Y es cosa de admiración,
 Que a aquel juvenil pueblo*

(8) Original: pífaros, con error evidente.

Castigó Dios por llamar
 Calbo al Profeta Eliseo.
 Los poetas atreuidos,
 Píden a los padres premio,
 Por la que en Bethel mató
 Quarenta y dos niños tiernos:
 No ha hecho tantos guisados
 El cosinero mas diestro,
 Como ellos de aquesta calua,
 Por buscarle algun remedio.
 Caluas huuo en escaueohe,
 Y de gigotes diuersos,
 Que las caluas, y las barbas
 Son duendes de aqueste tiempo,
 Que se ven, y no se ven,

Y son lo que nunca fueron,
 Que falta naturaleza,
 Y el arte busca el remedio.
 Pues ¡pobre de san Cirilo,
 De que suerte le pusieron!
 Mas alabar a su hija,
 Sirua de d^a culpa en ellos
 El consonante de Malua
 Mil boticarios ha hecho,
 Como si fuera lugar
 De emplastos y cozimientos:
 Mas ya es tiempo que escuchéys
 Los Epigramas selectos,
 Del primer certamen que oy
 Tiene el Latino el primero (9).

Pero si cupiera alguna duda, respecto de que sea de Lope la composición antecedente, queda disipada en absoluto con leer un romance suyo dedicado a la canonización de Santa Teresa de Jesús, celebrada en 1622, con las de San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier, San Isidro Labrador y San Felipe Neri —proclamadas todas por Gregorio XV—, el cual, firmado con su dilecto seudónimo del «Maestro Burguillos», se publicó en la *Relación* de las fiestas hecha por el poeta (10). En él se encuentra este pasaje cuya semejanza con otro del romance precedente evidencia ser uno mismo el autor, que no podía olvidar tan singular e íntimo suceso:

«En vuestras primeras fiestas
 me dieron de premio un cáliz
 y me dejaron entrar
 en la huerta aquellos Padres.

¡O qué metió de ciruelas
 y moscatel mi gaxnate!
 faltriqueras, balsopetos
 saqué llenos por mil partes...»

Por otro lado, en la *Oración y discurso que para dar principio al Certamen Poético hizo Lope de Vega en alabanza de N. M. S.*

(9) *Compendio*. Primera Parte. (Fols. 13 vto.-17.)

(10) *Relación de las Fiestas que... Madrid hizo en la Canonización de... San Isidro*, por Lope de Vega Carpio, Madrid, 1622. Es el romance que comienza «A'umbradme, candeleros», reproducido en la edición de *Obras sueltas*, de Sancha (T. XII, págs. 313-315.)

Teresa de Jesús, publicada al comienzo del volumen (11) y ya conocido como del *Fénix* (12), alude éste a la curación milagrosa —por medio de la reliquia del brazo de la Santa que se conservaba en Alba de Tormes— de una enfermedad que padeció el poeta, durante el tiempo que estuvo al servicio del Duque don Antonio Alvarez de Toledo, anécdota, por cierto, que no hemos recogido hasta ahora ninguno de sus biógrafos, que yo sepa. Véase el texto referente a ello:

*«Si el Espíritu Santo regenera
 (Así lo siente Ambrosio), Vos que fuystes,
 Templo tan suyo, que Assistió en su día
 Sobre vuestra cabeza: bien se enticnde
 Que os guarda, que os preserua, y os defiende:
 Dígalo vuestro cuerpo, que, incorrupto,
 Se guarda en Alua, con la carne fresca,
 Preuilegio que Dios concede a Santos.
 Y refrendado por Dauid, su abuelo,
 Siendo el alma su bálsamo en el cielo,
 En que se vee también (Teresa ilustre:)
 Si fuystes de las vírgenes prulentas,
 Pues no sólo en la vida le esperastes
 Al Esposo, la lámpara encendida:
 Mas muerta mana vuestro cuerpo Santo
 Olio, que muestra que os sobraua tanto.
 Allí está dando vida a tanta gente,
 Que se puede muy bien dezir que viue;
 Que quien puede dar vida, vida tiene.
 Si excedem sus milagros el arena
 Del claro Tormes, que los muros baña,
 De aquel Alua del Sol, sepulcro alegre,
 Porque, ¿dónde morir el Sol podía,
 Que no fuera en el Alua de otro día?
 Tes'igo yo, que a vuestro braço deuo
 Esta vida que tengo, porque agora
 Me muestre agradecido en alabaros.»*

Y en el romance que he citado antes para determinar una semejanza con el reproducido aquí por vez primera, se alude también

(11) *Compendio*. Primera Parte. (Fols. 4 vto.-11.)

(12) *Obras sueltas*. (T. XVII, págs. 231-244.)

al suceso en unos versos de los dedicados a la Santa por «Burguillos»-Lope, lo que indica la huella que dejó el hecho en la memoria del dramaturgo madrileño:

*«Burguillos os viene a dar
parabién de bienes tales,
a quien en Alba de Tormes
con vuestro brazo curastes.»*

Además se insertan en el libro de Fray Diego de San José otras varias noticias interesantes relacionadas con Lope. He aquí cómo describe la actuación del *Fénix* en el certamen con detalles en extremo evocadores:

«Leyó los papeles (que permitió la brevedad del día) Lope de Vega Carpio, Procurador fiscal de la Cámara Apostólica, en el Arzobispado de Toledo, a quien si los siglos passados alcançaran; ni Quintiliano sus encarecimientos, ni los Griegos el Principado de la poesía hubieran empleado en el Thebano Píndaro, sino en él. Oró primero en verso vn rato (13), que a todos pareció breuísimo, según la eminencia con que lo hizo, la grauedad y gracia que tuuo en el dezir, la propiedad y espíritu en sus acciones, la dulçura y eficacia en su razonamiento, la autoridad y deuoción del assunto, la moción, y ternura que causaua en los circunstantes cada vez que exclamando y boluiendose a la Santa la reuerenciaua desde el púlpito, con el bonete en la mano. Y es de notar, que en tan grande concurso de gente que se llenó la Yglesia hasta el pórtico, fuesse tan estremada la atención, y el sossiego y silencio que todos tuuieron tal, que no se le perdió de todo quanto dixo ni vna sylaba, sino que fué oydo como el gran Demóstenes, en cuya escuela sólo era sentido el ruydo de las plumas de sus discípulos. Pero ¿qué marauilla, que quien supo juntar a la eloquencia de Demóstenes la dulçura de Homero, y la

(13) Se trata de la poesía *Oración y discurso...* ya citada. El romance transcrito —«Publicado este cartel»—, por su carácter, no sería leído en esta solemnidad, sino que, nacido del virtuosísimo de Lope, circularía en copias o con el Cartel a que se refiere e impreso, aunque se carezca de datos para determinarlo.

deuoción de Sanazaro, tuuiese colgado de sus labios, y suspenso todo el auditorio? Honró esta fiesta el Ilustrissimo Nuncio, y otros señores Títulos, y el concurso de muchas Religiones, que auían assistido a las vísperas, sin que por entonces se ocupara de otras personas la Capilla mayor, y assí con la variedad de hábitos parecía vn Concilio de Religiones, vn jardín de santidad, y vn traslado del cielo» (14).

Entre las composiciones presentadas al certamen hay una *Declaración de Doña Clementa de Piña, a la Enigma* (15), donde se menciona «Belardo», nombre bien conocido de Lope. Se trata de un burlesco romance explicando un enigma, propuesto por el *Fénix* seguramente, con abundantes alusiones de tono familiar:

«DECLARACIÓN DE DOÑA
CLEMENTA DE PIÑA, A LA ENIGMA.

*Bien se pensaua Belardo
Que de la Enigma propuesta,
Era el sentido impossible;
Pues sepa que es el aueja
Con todos sus artificios:
Miel, cera, oficio y colmenas,
Y declárosela assí
Para que mejor lo orea,
Que aueriguarla costo
Mil vidas, es cosa cierta
Quando propuso Sansón
De aquel panal el problema,
Dando a sus muertes principio
Vna muger Filisteá,
A quien Sansón declaro
Del problema la sentencia:
Mas él no fue mi Sansón,
Que es Clérigo, y soy donoella,
Porque hablar assí me obliga*

*Serío el dueño de la fiesta,
La figura con las alas,
Es porque el aueja buela;
Aquel dardo el aguijón,
Y el susurro la trompeta.
El tablero de axedrez,
El panal, la blanca, y negra
Vestidura, regla, y Orden,
Y reclusión que profesa:
Que esta descalça, es sin duda,
Y que es mucho más pequeña
Que la pintura que tiene,
Tanto de humildad se precia
Tener cosa que en el cielo,
(Y es peregrina agudeza)
Fue de Dios comparación,
Y el aguijón nos lo muestra.
Dixolo Dios a San Pablo,
Quando quiso hazerle guerra:*

(14) *Compendio*. Primera Parte. (Fols. 3 vto.4.)

(15) *Compendio*. Primera Parte. (Fols. 80 vto.81 vto.) Se explica así el «Enigma que se pvso en la fiesta de la Santa Madre: pintóse la Santa descalça puesta sobre vn axedrez, y en él las letras del A. B. C. Tenía la Santa una trompeta en la boca, y vn dado en la mano». (*Ob. cit.*, fol. 79.)

*Dura cosa es tirar cozes
 Al aguijón, luego enseña,
 Que es de Dios comparación,
 Mas no que con Dios lo sea.
 En fundaciones parece
 A la divina Teresa,
 Pues como ella el monasterio
 Fabrica la aueja ceidas:
 Seruir al culto de Dios,
 Con virgines, es las velas
 Del Altar, pues la mas blanca
 Se forma de virgen cera.
 Que la imita en reclusion,
 Soledad, canto, obediencia,
 Y lo demas es tan claro,
 Que no es bien que me detenga.
 Corales vivos llamó
 Los pimientos vn Poeta,
 Ellos, y zelos, y naypes,
 Pican, abrasan, y queman.
 Si la aueja quema y pica
 A los que castran colmenas
 Se lo preguntã Velardo,
 O amor del Alciato Emblema.
 Tambiën las agujas pican,
 Que son las derechos tuertas
 Pues no tienen mas de vn ojo;*

*Y si pan de dolor siembra,
 Preguntarlo al panadizo,
 Que donde pican se engendra,
 Pero vos no hazéys labor,
 Mejor lo sabrá vna dueña.
 Que le da el alua la vida,
 Y que sale al Sol con ella:
 Claro esta, si a coger flores
 Sale con el Alua fresca,
 Que bendizo el Papa en Roma
 Los Agnus Deis de cera:
 Claro esta, y que el Abeçé
 Encierra el nombre de aueja,
 Y que tiene finalmente
 Nombre de Dios vna prenda
 Suyas, pues el Agnus Dei
 Cordero de Dios lo muestra.
 A este no parecéys vos,
 Pues mucho lo poco premia,
 Y vos lo mucho con poco,
 Que a dificultad oomo esta
 Dáys de tafetã tres varas,
 Que aun eran poco de tela,
 Mas vengaránme de vos
 Más de quinientos Poetas,
 Que porque no los premiáys
 Brauas sátiras aprestan.»*

Creo interesante reproducir, por último, varios pasajes de la obra en que se alude, o puede aludirse, a representaciones de comedias de Lope señalando en cada caso, concretamente, la referencia:

En Avila, el 19 de agosto de 1614, «se representó una comedia de la Santa por vna compañía de comediantes, hízose en el mercado pequeño sobre un cadahalso bien adornado y en contorno estaban dispuestos los asientos, assí para las comunidades como particulares, la qual acabada se dió a los señores nobles vna colación muy espléndida, a costa de la ciudad, con que regozizados y contentos de la comedia, ya tarde, se fueron toûos a sus casas con alegría» (16).

La comedia que se cita pudiera ser una de las de Lope sobre la Santa (17), representadas, como se verá, en otros lugares.

En Alba de Tormes, el sábado 4 de octubre de 1614, se representaron dos comedias que por sus intérpretes y por su argumento pudieran ser, la primera de las de Santa Teresa, de Lope, citadas en nota anterior, y una de las franciscanas del mismo autor (18). No me resisto a copiar el pasaje donde, de forma impagable, se describe la accidentada representación:

«Y visto que declinauan las vísperas, se les bullían los pies a los menos deuotos, por yr a tomar buen puesto en la plaça, donde ya llegaua el tiempo de representarse la comedia del Seráfico Padre San Francisco, que Morales, vn famoso representante, auía publicado para esta tarde, y vino muy a pelo, ya por ser día del santo, ya porque juntándose no sólo día con día, sino historia con historia, vida con vida: pues luego en el primer lugar se representó la de nuestra Santa Madre, se pudiessen cotejar fácilmente sus virtudes, y colegir dellas semejança, grande entre estos dos fundadores de dos Religiones en quien plantaron suma caridad y pobreza.

Llegados a la plaça, dudaran los forasteros si sólo se guiaran por la relación que trayan de la calidad del pueblo, de que auían torzido su camino, y dado consigo en la Corte: y los naturales dudaron mucho más de que estauan en el de su nacimiento, a no reconocer los edificios humildes donde nacieron, tan desconocida estaua por entonces la villa como esto, con la nouedad del uso de tantas galas, Caualleros, hábitos, caualllos, coches de damas,

(17) *La Madre Teresa de Jesús*. (Ed. Acad. T. V.) Cotardo, como es sabido, sólo la cree en parte de Lope. (Cfr. *Bol. de la Real Acad. Esp.* T. IV, Cuad. XVIII, Junio 1917.); *Vida y muerte de Santa Teresa de Jesús* (Ms. en la Bib. Nac. Mad. Sig. 3.489). (Véase Rennert y Castro: *Vida de Lope de Vega*. Madrid, 1919, págs. 493 y 525.)

(18) *El Serafín humano, San Francisco*. (Ed. Acad. T. IV.) *Los Terceros de San Francisco*, en colaboración con Pérez de Montalbán, (Ed. Acad. T. V.) *Vida y muerte del glorioso y bienaventurado padre San Francisco*. Valencia, Franco, 1611, aunque impresa a nombre de Lope, dudosa. (Ejemp. único en la Bib. Universitaria de Valencia.) *La gloria de San Francisco*, citada en el *Cátalogo* de Huerta, parece perdida definitivamente.

y tropel de gente luzida, que de Auila, Salamanca, Medina, Toro, Zamora, Ontiueros, Arévalo, y de las demás ciudades y lugares comarcanos, auían concurrido a gozar de las fiestas, y a hazer demonstración de su gentileza y gala» (19).

El lunes 6 de octubre, en Alba también, «a la tarde representó Morales y su compañía *La vida de la Santa Madre* (20), que es, a no dudar, la comedia de Lope de este título; el martes 7, en la misma población, por el propio Morales, «la comedia de *La Serrana de la Vera*» (21), que pudo ser la del *Fénix* (22) o la de Vélez de Guevara; y, en fin, el viernes 10, «a la tarde los naturales de la villa representaron la comedia *del gran Duque de Moscobia* —que es, desde luego, la de Lope (23)—, si no tan bien como los far-santes, a lo menos con buenas gallas y apariecias» (24)).

Tales son los datos lopistas que aparecen en la obra de Fray Diego de San José, que en conjunto aportan unas páginas de prosa, y un romance, desconocido casi, que hay razones, en mi opinión suficientes, para que se le atribuyan a Lope y vayan así a aumentar su enorme producción literaria; una nueva alusión a la estrecha amistad que le unió con Juan de Piña y su familia, y unas notas sobre representaciones de comedias suyas —identificables o identificadas— que pueden servir de hitos con sus fechas, para determinar acaso las de su composición si algún día fuese útil averiguarlo.

JOAQUIN DE ENTRAMBASAGUAS

(19) *Compendio*. Segunda Parte. Fols. 14-14 vto.)

(20) *Compendio*. Segunda Parte. (Fol. 24.)

(21) *Compendio*. Segunda Parte. (Fol. 25 vto.)

(22) Ed. Acad. T. XII.

(23) Ed. Acad. T. VI.

(24) *Compendio*. Segunda Parte. (Fol. 25 vto.)